

MESA DE INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Documento en construcción: Problemas nodales de la internacionalización de la educación superior en Colombia.

La internacionalización de la educación superior ha tenido avances permanentes e importantes, presentando ajustes en su significado, alcances y formas de abordarla.

En los últimos años se han introducido nuevos conceptos, como los de internacionalización en casa (Nilsson, 1999), internacionalización del currículo (Knight, 2003), “education hub” y otro un poco más reciente sobre internacionalización integral (Hudzik, 2011).

De la misma forma, se han incorporado términos y nuevas formas de trabajo que enriquecen el debate sobre la internacionalización: la enseñanza sin fronteras, la enseñanza a través de fronteras, la enseñanza global, la enseñanza en el exterior y el comercio internacional en los servicios de enseñanza (De Wit, 2011), así como los MOOCs.

Con el pasar de los años y, a pesar de estos nuevos y permanentes aportes, se ha llegado a que, según Uwe Brandenburg y Hans de Witt, gradualmente el porqué y el qué de la internacionalización hayan sido relevados por el cómo, y los instrumentos de internacionalización se hayan convertido en el objetivo principal: más intercambio, más movilidad de grados y más captación.

Como consecuencia de ello, es común que en el momento de identificar problemas de la internacionalización de la educación superior, visibilicemos con mayor facilidad aquellos relacionados con el cómo (operativos) que los directamente asociados con el porqué y el qué (estructurales o nodales).

Jane Knight publica (2011) los que considera como cinco mitos de la internacionalización:

Mito uno: estudiantes internacionales como agentes de internacionalización. Más estudiantes extranjeros en el campus producirán cultura y currículo institucional internacionalizados.

Mito dos: reputación internacional como indicador de calidad. Entre más internacional es la universidad, mejor es su reputación.

Mito tres: Acuerdos institucionales internacionales. El mayor número de acuerdos internacionales o membrecías a redes de una universidad, la hacen más

prestigiosa y atractiva. La cantidad parece ser más importante que la calidad, y la lista de acuerdos internacionales es usada más como un símbolo de estatus que como un registro de colaboración académica funcional.

Mito cuatro: acreditación internacional. La premisa es que, entre más estrellas de acreditación internacional tenga una institución, más internacionalizada está, y por eso es mejor.

Mito cinco: marca global. Asumir erróneamente que el propósito de los esfuerzos de internacionalización de una universidad es mejorar su marca global. Se confunde una campaña de mercadeo internacional con un plan de internacionalización.

Por su parte, Hans de Witt (2011) presenta las que considera nueve ideas equivocadas sobre la internacionalización de la educación superior:

1. La internacionalización es parecida a enseñar en inglés.
2. La internacionalización es parecida a estudiar en el extranjero.
3. La internacionalización es parecida a enseñar una asignatura internacional.
4. La internacionalización significa tener muchos estudiantes internacionales.
5. La internacionalización puede implantarse con éxito con sólo unos cuantos estudiantes internacionales en el aula.
6. Las competencias interculturales e internacionales no tienen por qué evaluarse necesariamente como tales.
7. Cuantos más acuerdos tiene una institución, más internacional es.
8. La enseñanza superior es internacional por su propia naturaleza.
9. La internacionalización es un objetivo en sí misma.

En estos dos listados se encuentra como elemento común el considerar más importante la parte instrumental de la internacionalización que el propósito de la misma, por lo cual se actúa alrededor de ella como si fuera un objetivo o una meta en sí misma y no como el mecanismo para alcanzarla.

Esto se refleja también en los mecanismos o indicadores que usualmente se tienen para medir la internacionalización, en los cuales se otorga un gran peso a la medición del funcionamiento de la política de internacionalización en sí misma (inputs – outputs) y se aborda con poca profundidad la contribución de la internacionalización a la calidad de la educación y la investigación (De Wit, 2013).

Este último seguimiento (outcomes) es el que está generalmente más asociado con la medición de la misión y los logros de las instituciones, sus impactos y resultados finales, pero es más difícil de realizar (Hudzik and Stohl, 2009).

Como consecuencia, lo que es más fácil de medir toma el lugar de los datos que se centran en el logro de las metas y objetivos principales. Si recogemos información de los gastos que soportan el trabajo de investigación de los profesores en el exterior, pero no hacemos seguimiento ni medimos los resultados (outcomes) de la investigación, la evaluación tiende a centrarse en el crecimiento del gasto como algo bueno en sí mismo, como si éste fuera el objetivo (Hudzik and Stohl, 2009).

Al explorar algunos de los problemas que han sido identificados en la internacionalización de la educación superior colombiana, podemos identificar varios grupos.

Un grupo es sobre la movilidad académica. La OCDE (2012) indica que en Colombia la internacionalización se limita en gran medida a la movilidad estudiantil, y a pesar de eso se mantiene proporcionalmente reducida con respecto al número total de estudiantes matriculados en las instituciones de educación superior y es extremadamente baja en comparación con los estándares internacionales. También refiere que las instituciones se enfrentan a obstáculos importantes en la puesta en marcha de iniciativas de movilidad: limitaciones financieras, desequilibrados programas de intercambio, bajo nivel en idiomas, normativa académica y de visado. Algunos estudiantes que han estudiado en el extranjero también enfrentan obstáculos, pues tienen dificultades para que les reconozcan debidamente sus créditos académicos cuando vuelven. Finalmente observa que el MEN no genera ni difunde información confiable sobre movilidad internacional de estudiantes y profesores en Colombia.

Otro grupo de problemas se relaciona con una segunda lengua. La OCDE (2012) diagnostica que Colombia sigue siendo un país con un nivel muy bajo de inglés y que la gran mayoría de instituciones colombianas no oferta cursos académicos ordinarios en este idioma.

De acuerdo con una consulta adelantada por ASCUN (2013) entre directores de oficinas de relaciones internacionales, el nivel general de inglés es muy bajo en las IES. Son pocas las Universidades que ofrecen cursos de pregrado y sobre todo de posgrados en inglés. Los Directores de ORI consultados sugieren que faltan más apoyos económicos para el fortalecimiento en segunda lengua a los estudiantes. Consideran que esta carencia también cobija a los docentes, a los directivos y funcionarios en general.

Por su parte, en las conclusiones publicadas por el MEN de los Diálogos regionales sobre la Educación Superior (2013) se manifiesta la ausencia de una política de bilingüismo en Colombia que trace metas a mediano y largo plazo.

Otros problemas se ubican alrededor de la carencia o deficiencia en las políticas tanto nacionales como institucionales. La OCDE señala que faltan políticas públicas destinadas a fomentar la internacionalización de la educación superior al igual que falta un planteamiento integral de la internacionalización en Colombia. Desde el punto de vista institucional encuentra que se cuenta con servicios encargados de relaciones internacionales sin objetivos claros, careciendo de personal adecuado y desconectados de la misión global y de las prioridades institucionales.

Igualmente identifica que aún no se ha progresado lo suficiente en el diseño de la metodología necesaria para reconocer los resultados del aprendizaje en el sistema de educación superior, y que todavía queda un largo camino por recorrer para conseguir un sistema común de acumulación y transferencia de créditos propiamente dicho.

Por su parte, los Directores de ORI (ASCUN, 2013) destacaron que hay deficiencia de una política que logre identificar en términos específicos el significado, alcance y desarrollo progresivo de la internacionalización en la educación, teniendo en cuenta las particularidades colombianas y regionales.

También encuentran vacíos jurídicos en la actual normatividad de educación superior; consideran que la internacionalización no se encuentra claramente fundamentada en el país y cada institución la toma como mejor le parece, sin que exista una estrategia en común que apunte a un mismo rumbo.

Igualmente señalan que en muchas instituciones, la internacionalización no es vista como importante, hay bajas capacidades organizacionales para su gestión, por lo que no cuenta con el mayor apoyo interno requerido y se evidencia carencia de cultura institucional al respecto. Creen que en muchas IES aún no se ha respondido qué quieren para la misma institución, cómo entienden la internacionalización y, como consecuencia, cómo desarrollarla e implementarla.

Los asuntos migratorios también preocupan. Se identifican obstáculos para el fácil ingreso de expertos internacionales, para la salida de estudiantes y docentes colombianos al exterior, para el pago de honorarios a expertos por estancias cortas en las IES Colombianas. Reportan desconocimiento de la normatividad y falta de coordinación entre los consulados, las embajadas colombianas y las necesidades nacionales en este campo (ASCUN, 2013).

La escasez de recursos económicos también es señalada como importante. Según OCDE (2012) falta apoyo financiero para ayudar a los estudiantes a sufragar el costo de los desplazamientos y las estancias en el extranjero. Tampoco hay suficiente coordinación entre los programas de apoyo de

COLCIENCIAS e ICETEX, y de éstos con las IES en relación con los programas de becas para estudio de posgrado en el extranjero.

Los Directores de ORI identifican baja financiación de la internacionalización desde el Ministerio de Educación, baja inversión en investigación internacional, demasiados requisitos para acceder a pocos recursos por parte del Ministerio de Educación y organismos como el ICETEX. Señalan que el país cuenta con un buen potencial de investigadores pero a la hora de desarrollar sus proyectos no encuentran respuestas económicas.

Si tenemos como punto de partida para el análisis de los problemas nodales que la internacionalización no es un fin en sí misma, sino un medio para contribuir con los propósitos y objetivos de la Educación Superior en general, podríamos considerar que, como una directa y primera consecuencia, debe estar articulada y sujeta a las definiciones alcanzadas en ese nivel político.

En la cotidianidad nos encontramos con infinidad de problemas que afectan el desarrollo de diversas actividades ligadas directa o indirectamente con la internacionalización de la educación superior. Éstos, por ser fácilmente visibles y representar retos permanentes, nos inducen a perder la mirada global y estratégica, y nos llevan a invertir el grueso de las energías en su solución, muchas veces sin darnos cuenta de que sólo estamos abordando aspectos operativos y estamos dejando de lado lo sustancial.

La internacionalización puede contribuir con la mejora de la calidad de la enseñanza, el aprendizaje y la investigación; mayor compromiso con las cuestiones y con los actores nacionales, regionales y mundiales; mejor preparación de los estudiantes como ciudadanos globales y nacionales; acceso a los estudiantes a programas que no están disponibles o que se encuentran escasos en su país de origen; mayores oportunidades para la mejora del profesorado y, a través de la movilidad, la disminución del riesgo de "endogamia" académica; posibilidad de participar en redes internacionales para llevar a cabo investigaciones sobre cuestiones urgentes en el nivel local y en el extranjero y beneficiarse de la experiencia y de las perspectivas de los investigadores de otras regiones del mundo; oportunidad de situar el desempeño institucional en el contexto de las mejores prácticas internacionales; mejora de la formulación de políticas institucionales, gobernanza, servicios estudiantiles, actividades de apoyo y aseguramiento de la calidad mediante el intercambio de experiencias más allá de las fronteras nacionales (IAU, 2012).

A partir del contexto internacional, de los mitos e ideas equivocadas sobre la internacionalización, de documentos, consultas y diagnósticos nacionales sobre su

situación, podemos hacer una aproximación a los distintos problemas existentes. Si solucionaríamos varias de las situaciones problemáticas identificadas (visas, honorarios para expertos internacionales, más estudiantes en movilidad internacional, etc.) estaríamos resolviendo dificultades operativas, más no estaríamos abordando aquellos aspectos que podrían considerarse estratégicos y nodales, desde los cuales se estaría dando origen a los otros problemas, que por perturbadores que sean, no dejan de estar más relacionados con las actividades que con las grandes estrategias y políticas.

Aproximación a los problemas nodales

- Desarticulación y trabajo aislado de todos los actores nacionales relacionados con la internacionalización de la educación superior.
Así como en el nivel institucional es imperativo que todos los actores estén involucrados en la internacionalización, puesto que ésta no es una actividad aislada bajo la responsabilidad del encargado de la oficina de relaciones internacionales, sino toda una estrategia para contribuir con el logro de la misión institucional, en el país es igualmente importante que todos aquellos relacionados con la educación superior, dialoguen y trabajen de forma articulada, para que desde los distintos papeles y responsabilidades, se pueda apuntar en una misma dirección sin dilapidar los escasos recursos existentes. Aquí se identifican falencias en la articulación de diversos actores como: MEN, Cancillería, Mincomex, Colciencias, DNP, Icetex, Icfes, IES, egresados, CNA, CESU, APC, Comisiones regionales y programas nacionales de ciencia y tecnología, Observatorio colombiano de ciencia y tecnología, asociaciones de facultades, asociaciones de estudiantes, asociaciones de profesores, ANDI, Analdex, Acopi, CCONG, etc.
- Deficiencias en la formulación y ejecución de políticas nacional y regionales de internacionalización de la educación superior.
Hasta el momento no se identifica una gran política nacional de internacionalización, que haya sido generada para contribuir con los objetivos y logros establecidos en una política general de la educación superior, en articulación con los intereses estratégicos nacionales, y con los distintos y necesarios énfasis regionales, con la fundamental participación en su formulación y ejecución de los actores nacionales y regionales relacionados.
- Escaso desarrollo en la armonización de las estructuras curriculares (perfiles o resultados de aprendizaje, acumulación y transferencia de créditos académicos, legibilidad de las titulaciones); ésto dificulta la homologación de

estudios y convalidación de títulos, la movilidad nacional e internacional, dobles titulaciones, así como la articulación del sector educativo con el mundo del trabajo.

- Falencias en la formulación y ejecución de políticas institucionales con enfoque integral de la internacionalización.

Aún son pocas las instituciones que tienen desarrollada una política de internacionalización que involucre desde su formulación hasta su ejecución a todos los actores, y que responda al plan y a la estrategia general. Hay escasos desarrollos frente a las propuestas de contar con una mirada integral de la internacionalización.

Es oportuno recordar que “la Internacionalización Integral es el compromiso, confirmado a través de las acciones, para introducir una perspectiva internacional y comparativa en la enseñanza, en la investigación y en las misiones de la educación superior. También determina el espíritu (ethos) y los valores institucionales, penetrando todos los niveles de la institución de educación superior. Es muy importante que sea acogida por los líderes institucionales, por el gobierno de la institución, las facultades, estudiantes y todos los servicios académicos y unidades de apoyo. Se trata de un imperativo institucional y no de una posibilidad deseable. La internacionalización integral no solo impacta la totalidad de la vida en el campus, sino también, el marco de referencia de la institución, sus alianzas y relaciones. La reconfiguración global de las economías, del sistema de comercio, de la investigación, de la comunicación y del impacto de las fuerzas globales sobre la vida local, amplían drásticamente tanto la necesidad de una Internacionalización Integral como sus motivaciones y fines.” (John Hudzik)

- Recursos económicos escasos para ejecutar, promover y fomentar la internacionalización de la educación superior.

Aunque las políticas sean muy bien formuladas, con la participación de todos los actores relacionados, si no están respaldadas por los recursos económicos requeridos, no se podrán ejecutar ni se avanzará en el cumplimiento de sus propósitos.

Una vez se tienen claros los intereses estratégicos en la política de internacionalización, se podrá tener definido, por ejemplo, el desarrollo de capacidades que se requiere entre los profesores, investigadores, alumnos, administradores; para poder avanzar en eso, se debe contar con los fondos financieros suficientes, determinando oportunamente las fuentes requeridas.